

Prefacio

Hacia la culminación del proyecto “Opera Omnia” de Francisco Guerrero camina el presente volumen XII con el contenido de los Himnos de Vísperas. En curso de impresión está el Monumento dedicado a los motetes del Santoral litúrgico y religioso. Seguirá el número XIV, último de la serie con el resto de los motetes y de las pocas composiciones que no han sido editadas.

Simultáneamente un grupo de musicólogos nacionales e internacionales trabajan ilusionados en la personal aportación de estudios conexos a la producción musical del ilustre maestro hispalense. Sin duda, tan acariciada miscelánea habrá de ser, hoy por hoy, la coronación más preciada del monumento artístico que perpetúe la excelsitud del compositor hispalense y la singularidad de la época de mayor esplendor de la música española, como así el arte músico lo reconoce y el mundo culto lo agradece.

Pero este Departamento de Musicología del CSIC tiene además muy presente el deber de culminar las “Opera Omnia” del que fue maestro de maestros Cristóbal de Morales, con el volumen X que su editor, Higinio Anglés no llegó a publicar, debido a su inoportuna defunción. A ello hay que añadir el afán de satisfacer una de las ilusiones más acariciadas del Centro desde el inicio de su fundación: la nueva reedición de las “Opera Omnia” de Tomás Luis de Victoria publicadas por Felipe Pedrell, a cargo del mencionado director Higinio Anglés; serie que quedó a la vez aparcada en el volumen IV de los doce programados, también a causa de la muerte del nuevo reeditor. Para esta labor no faltan musicólogos peninsulares idóneos que cumplirán esta tarea en profundidad, con sobrada competencia y suma ilusión.

En la edición de los “Magnificat” (volumen X) y de los “Salmos” (volumen XI) ya se puso en evidencia su característica de forma musical abierta, hecho que obliga a la alternancia del canto monódico (gregoriano, llano o medido) y el polifónico en orden a dar vida musical a los textos respectivos. Esta forma dialogal practicada en varios espacios del culto litúrgico católico ha sido considerado por mi malo-

grado maestro Edgardo Carducci, como un símbolo o alegoría del coloquio interior, o del místico soliloquio a dos que se experimenta en la plegaria. Es símbolo del amor que une, alternándolos, los suspiros y los afectos humanos, como los Serafines de Isaías trenzaban sus alabanzas al Ser Supremo en excelso diálogo*.

El complejo himnódico que se presenta con la alternancia del canto llano o medido y la polifonía es realmente un producto soberbio. El texto se ilumina y enriquece con tales sobreposiciones; el equilibrio estilístico (no obstante tener ambos dialogantes su propia sensibilidad) resulta fortalecido, dada la estructura uniforme de las estrofas, la consonancia cadencial, el fervor expresivo y la coherencia que guarda con el espíritu y la forma de la liturgia católica.

En los himnos de Guerrero, obviamente se echa de menos la fuente melódica del canto monódico que alternaría con la composición polifónica de las respectivas estrofas. Ante tan acusado vacío, el seguimiento de la parte del Cantus en la polifonía himnódica de Guerrero abre la posibilidad de trazar una melodía muy cónsone a la presumiblemente usada por el polifonista. En efecto, al Cantus el compositor Guerrero le ha confiado la tarea de sonar una cantilena no desprovista de adornos que fluye de manera regular con valores largos en el curso de toda la composición, mientras las otras voces la citan o parafrasean.

En razón de su alcance, se evoca la existencia de melodías antiguas que sobreviven en los antifonarios romano y monástico, pero en particular las que relucen en el rico contenido del Himnario del cardenal Cisneros del año 1515, repertorio reconocido y practicado en la mayoría de las iglesias españolas. A fin pues, de proveer a esta edición de una transcripción completa en orden a su practicidad coherente a la liturgia actual, ante el desconocimiento de los cantorales catedralicios que pudo utilizar el maestro hispanense, se ha procedido a incorporar al inicio de cada himno aquellas melodías con sus respectivos textos de supuesta mayor aproximación en el relleno monódico de la labor compositiva del maestro.

La salvedad diferencial entre las estrofas monódicas y polifónicas está en que la cantilena monódica se aplica por igual a todas las estrofas, mientras que en la composición polifónica cada estrofa tiene su propia música.

La continuidad de esta Serie que llega al presente volumen se debe, obviamente, al impulso eficaz que ha recibido en el largo curso de medio siglo, de los respectivos Presidentes del CSIC con sus Directores del Departamento de Publicaciones, de propia fe y en coherencia a su función institucional. Impulso que se ha incrementado en los tres últimos lustros; en el momento presente merced a la prodigalidad manifiesta del Presidente Don Rolf Tarrach Siegel y a la personal estimabilidad del Director de Publicaciones Don Wifredo Rincón García. Asimismo, por ser producto que honra a la Institución “Milà i Fontanals” del CSIC hacemos extensiva esta muestra de gratitud a Don Luis Calvo, Coordinador

* Véase Edgardo Carducci: *Trattato di composizione e Studio delle Forme Musicali*, volume II, págs. 427, 428 y 455. Roma 1972

Institucional del CSIC de Cataluña, profundo y experimentado conocedor de las labores musicológicas del Centro y del elevado significado que tienen en el ámbito internacional. Por supuesto reconocemos públicamente el tesón y esfuerzo que más directamente dedican los que a las brillantes actividades artístico musicales que promocionan, añaden la tarea de sus publicaciones. Ello bajo la sabia dirección y celo de Don Antonio Ezquerro, siempre fiel a las directrices trazadas en el principio por el eximio fundador del Centro.

Finalmente un recordatorio no menos afectivo para Don Mariano Lambea y para Don Albert Recasens; el primero por su constante y eficaz colaboración y el segundo por la traducción al castellano de los textos en alemán como se indica, y por su entusiasta diligencia en el estudio del Renacimiento polifónico español.

A todos ellos nuestro agradecimiento más cordial y sincero.

Josep Maria LLORENS